

Elipse / Elipsis.

Agustín Fernández Mallo

[poema para tema musical. Se puede escuchar en la mezcla a cuatro voces de la obra AE#01 o individualmente y mezclada en www.limboboy.com]

También las togas y pelucas de los jueces se inventaron para separar lo real de lo imaginario.

2 ojos, 2 centros.

Una Elipse es una figura de 2 centros, 2 centros.

En todo rostro hay una elipse, 2 ojos, 2 centros.

¿Qué los hace idénticos? ¿Ven lo mismo, enfocan el mismo sueño, qué distancia media entre ambos? ¿Puede decirse que esos 2 ojos pertenecen al mismo cuerpo?

Elipsis: figura estética que alude a algo que falta, a un círculo imperfecto. Por algo Elipse viene de Elipsis.

La Tierra salta de un lado a otro del Mundo y olvida la maleta, la mochila, el zurrón, que contiene cuerpos objeto de su olvido. Toda historia, todo hábitat, toda economía se nutre de tal basurero lleno de cosas que no sólo no hemos visto ni nunca veremos, sino que ni tan siquiera sabremos que podríamos haberlas visto.

2 ojos.

2 centros

¿Enfocan lo mismo? ¿Qué los hace ser idénticos?

Los planetas y su música dibujan elipses y ello los dota de bicéfalos argumentos para no ir de sí mismos a sí mismos, los salva del agujero de la identidad estática, errada. Pero para ir de un planeta a otro basta con una línea recta.

Metálicos en el Jardín Botánico, dibujamos una elipse de 2 centros, sólo eso, 2 centros.

La ecuación de la elipse es

$$x^2/a^2+y^2/b^2=1$$

No a 2, no a 2, a 1.

Pero tú y yo somos 2, dos ojos, 2 centros.

Tierras raras, extremidades ensambladas, de Eón en Eón va el Mundo y su aparente comunicación a distancia.

2 centros, 2 ojos.

De modo natural el tiempo crea en los rostros una caricatura, todas tus facciones se hacen extremas, tienden a sus máximos y a sus mínimos, la carne va al encuentro de aquel dibujo. El eco nada repite, es fuente original.

Y el mar el vertido fósil de un solo cerebro. Sé que algún día te veré de nuevo en el cielo de los cortes desechados de las Elipsis, y el lenguaje humano será sustituido entonces por señales sonoras de todo lo que nos faltaba, nuestros círculos imperfectos.

También las togas y pelucas de los jueces se inventaron para separar lo real de lo imaginario.

2 ojos, 2 centros.

(Agustín Fernández Mallo, dic-2017)